

En un poema dice:

“Una hoja cae blandamente en el pasto,
el moscardón se posa en los claveles,
la mariposa pliega sus alas y se cimbra”.

González Urizar vive un endiosamiento de la belleza; es austero y elegante a la vez.

Leemos en su poema “Libro de estampas” esta estrofa:

“Tristeza de durar y pasar y olvidar.

—Sordo en la harina astral, envejezco de prisa,
y aún suena la campana del Angelus,
tan diáfana—.

La primavera vuelve: tú nunca volverás”.

Aquí radica el sentido esencial de la poesía de “Nudo Ciego”. La mutación de la vida, lo que perece y lo permanente. Hay un Angelus cristiano, una primavera que regresa, una mujer que no volverá. Y todo dicho parsimoniosamente, con un dolor esencial de existir.

El amor predomina en esta poesía; González Urizar es infatigable para darle forma diversa, acentos extraños, nunca vulgares. De él recibe luces casi extraterrenas y con él se reconcilia parcamente.

Por ello en su poema “Como la luz y el fuego vamos juntos”, dirá a la amada:

“El agua de mi voz te ciñe entera.
Oreas como el riego del verano
en la rama sagrada del alerce”.

El poeta todo lo transmuta; evita llegar a la realidad del hombre y prefiere ser sólo canto que trasciende, voces lejanas y estrelladas. Leyéndolo recordamos a Juan Guzmán Cruchaga en su “Agua de Cielo”; a Oscar Castro, a Neruda en tiempos de “Crepusculario” y Veinte Poemas. González Urizar no los imita, no los sigue, pero hay un esplendor común que los ilumina.

“Nudo Ciego” responde a un canto esencial del poeta que ha regresado, acaso sin quererlo, para ubicar toda una vida consagrada a la creación poética.

<https://doi.org/10.29393/At434-19UMCC10019>

UNA MUJER NADA DE TONTA. De Roque Esteban Scarpa.
(Fondo Andrés Bello) 1976.

“Hay que salir a la búsqueda de una Gabriela perdida y por recobrar”, dice Scarpa en una de las primeras páginas de su ensayo sobre la Mistral. El ha tenido la gracia de recobrarla en este libro que no podrá ser olvidado cuando se investigue acerca de la obra y personalidad de nuestro primer Premio Nóbel.

Roque Esteban Scarpa es el poeta y el crítico que investiga, analiza, valora y recrea aspectos desconocidos de la maestra del valle de Elqui. Y

lo hace con devoción y afecto, sin que por ello se ausente el estudioso analista.

Scarpa penetra en el mundo de Gabriela Mistral con un sentido artístico y por ello capta, sin demora, los matices de la gran poesía de la autora de "Desolación". Este libro ofrece aspectos casi desconocidos de la obra de Gabriela y es principalmente una síntesis de los comienzos de su vida de poeta. Cuánta luz sobre la joven Gabriela ofrece Scarpa en estas páginas vibrantes y emotivas.

Refiriéndose al título del libro, que puede parecer extraño, dice el autor: "La loa vino de un inmigrante italiano que quiso casarse con Gabriela, justamente porque la encontró 'nada de tonta'".

Roque Esteban Scarpa, originario de Punta Arenas, pone especial énfasis en lo que sucediera a Gabriela Mistral siendo maestra en esa ciudad austral, donde escribiera numerosos poemas que años más tarde incluiría en su libro "Desolación".

A través de cartas, referencias y poemas el autor conforma un perfil veraz, recio y humano de la Mistral, al mismo tiempo que ahonda con agudo sentido crítico en la poesía y personalidad de Gabriela.

Desentraña seres, cosas y caminos en el mundo de la poetisa y penetra en su espiritualidad: "Gabriela en su cuarto, dice, tiene un Cristo que la adivina con su mirada. Si ha estado ausente, la interroga a su retorno: '¿Qué te hicieron? ¿Por qué vienes tan triste? Confesará Gabriela, de un modo indirecto, que ha buscado esos ojos en otros: para remendar la saya rota de su pobre vida, recibía hilos claros, una dulce mano, una mano fina como la tuya', y ella vivía como en un encantamiento. Pero, de pronto, se daba cuenta de que, por vestir de alegría a muchas almas, esa mano solía dar pocas hebras y la saya de su vida lograba escaso reparo".

Capítulo fundamental de esta obra es el referente a "Los Sonetos de la Muerte". El autor llega a la conclusión de que eran once sonetos, tres de los cuales fueron premiados en los Juegos Florales de 1914. El autor efectúa un riguroso análisis crítico de los Sonetos mistralianos y, no sólo de ellos, sino de cuanto de interés se descubra en la poesía de la Mistral y de su persona, austera como una estameña.

Todo está expresado en un castellano depurado, macizo de estructura. Al fondo de todo reside el poeta Roque Esteban Scarpa, siempre recobrado, que no renuncia a ser ensayista que penetra en la raíz del mágico mundo universal de una Gabriela Mistral y tocada a la vez por una luz que le viene de Dios y de la verdad del poeta.

EVOLUCION DE LA POESIA CHILENA. De Francisco Santana.
(Nascimento, 1976).

Desde hace varios años oíamos al poeta y ensayista Francisco Santana tener el firme propósito de crear un libro tal como el que reseñamos.

No resistió a sus deseos y he aquí que nos entrega más de trescientas páginas para informar y analizar la evolución de la poesía chilena, desde sus comienzos con Alonso de Ercilla y Zúñiga hasta nuestros días.